

Período Mons. Enrique Rau

RESEÑA DE LOS BOLETINES DIOCESANOS HISTÓRICOS

Entre agosto de 1957 y diciembre de 1971 salieron a la luz 71 números y siete suplementos de la publicación periódica de la diócesis de Mar del Plata. El período cubre el episcopado de Monseñor Enrique Rau, primer Obispo de la Diócesis de Mar del Plata. La publicación da cuenta de distintos aspectos de la vida de la diócesis. Incluye tanto documentos del obispado, como actividades del cuerpo sacerdotal y religioso y de las distintas organizaciones del laicado. La revista también ofrece información sobre el Concilio Vaticano II dada la participación que tuvo el Obispo tanto en sus fases preparatorias como en las sesiones realizadas entre 1962 y 1965 y, posteriormente, en el proceso de implementación. Es así una fuente muy rica tanto para la historia de la Diócesis de Mar del Plata como de la Iglesia Católica en Argentina. Su interés, sin embargo, no se agota en la dimensión pastoral y religiosa. También se proyecta en la sociedad y la cultura de la ciudad y la región en un sentido amplio. Los boletines recogen, entre otras, la actuación de sociedades barriales, organizaciones profesionales e instituciones de salud y educación, así como actividades vinculadas con el turismo y la vida cultural e intelectual de la ciudad. Cabe mencionar aquí los cursos de verano y la formación del Instituto Universitario Libre de Mar del Plata, cuyos ciclos dieron origen a la primera Casa de Altos Estudios con que contó Mar del Plata, la Universidad Católica “Stella Maris”. A través de la publicación puede seguirse su trayectoria así como la graduación de los primeros abogados, ingenieros agrónomos, profesores en distintas disciplinas humanísticas y enfermeras universitarias que estudiaron en la ciudad.

Denominación y periodicidad: El boletín tuvo tres denominaciones en este lapso, *Boletín Eclesiástico* (1957-1959), *Boletín Oficial* (1960-1966) y *Revista Diocesana* (1967-1971). Aunque manifiesta una continuidad, los mismos dan cuenta de tres etapas coincidentes con sendas reapariciones tras la interrupción producida en 1966 y en 1970. Comenzó como publicación mensual, pero su periodicidad fue irregular. Desde 1967 anuncia su aparición bimestral. En 1969 se publican siete suplementos.

Dirección y equipo editorial: En los primeros años los boletines fueron dirigidos por el P. Luis J. Gutiérrez, Canciller y Secretario del Obispado. En la segunda etapa el responsable de la edición fue el P. Justino Fernández. La tercera etapa se inicia en 1971, cuando el Consejo Presbiterial, creado pocos años antes, designa un equipo de trabajo formado por varios sacerdotes y una religiosa. Así, José Pérez tenía a cargo la dirección, Carlos Domínguez la redacción, Oscar Amado actuaba como asesor, mientras que Josefina Cordero y Francisco Bretones se ocupaban de las secciones de crónica y bibliografía, respectivamente. El grupo se completaba con dos laicos a cargo de la administración general así como de los avisos y la promoción. La revista aceptaba colaboraciones.

Formato: El primer número (llegada de Mons. Enrique Rau a Mar del Plata) tiene 30 páginas con fotografías y mapas. Posteriormente los boletines rondaron entre 12 y 20 páginas, hasta sumar unas 30 en el último año. Las tapas también se modificaron, tanto en su tipografía como en su diseño.

Desde 1960 incluyen un sumario del contenido. Hasta el número 44 (enero-febrero de 1965) figura el escudo del Obispo con el lema *Omnia vestra, vos Christi, Christus Dei* (Todo es vuestro, vosotros de Cristo, Cristo de Dios). Desde el número 49, como *Revista Diocesana*, la tapa incorpora color y un diseño geométrico. Las páginas interiores están mecanografiadas. La tercera etapa, iniciada en 1971, recupera el formato inicial, incluido el escudo episcopal. La mayoría de los números publican adhesiones y avisos.

Secciones y contenidos: El boletín contó con algunas secciones fijas y otras de contenido variable. En forma regular aparece la sección que informa sobre las actividades del ámbito diocesano -Crónica del Obispado, Vida diocesana (desde 1960) o simplemente Crónica-, así como dos sobre Movimiento de la curia y Jornadas Sacerdotales. Con los años se agrega una sección de Bibliografía. De acuerdo con su aparición también se publican los documentos del Obispado, del Episcopado Argentino y de la Santa Sede. Las distintas secciones adquieren mayor sistematización en 1971. Cabe señalar que el N° 43 (noviembre-diciembre de 1964) contiene el índice general desde 1962 (números 23 a 43).

Como se mencionó al comienzo, los boletines ofrecen información sobre gran variedad de temas que guardan relación tanto con la necesidad de configurar la vida la nueva diócesis, como de dar cuenta de las transformaciones de una Iglesia que busca *aggiornarse* ante los cambios del mundo contemporáneo.

Es así que la formación del clero diocesano, las vocaciones sacerdotales y la formación de religiosas ocupan un lugar señalado (jornadas, retiros, temarios de predicación, organización presbiterial, etc.). Lo propio ocurre con las organizaciones del laicado y la acción pastoral que, como se denomina en la época, supone una pastoral de conjunto. En tal sentido la catequesis de distintas edades, no solo en el aspecto doctrinal sino también práctico (las “experiencias” catequísticas), los encuentros de estudiantes secundarios y de jóvenes –los movimientos juveniles diocesanos fueron impulsados en esta época-, los cursos de formación desde los cursos de verano a la universidad, son otros tantos temas. Sobre estos temas se destacan el Boletín Oficial N° 30 de septiembre de 1962, que presenta una Guía de la Diócesis, y la Revista Diocesana en su número extraordinario 65-66 de noviembre-diciembre de 1969, dedicado a las Jornadas Pastorales del Presbiterio realizadas ese año.

Como no podía ser de otro modo, los temas del Concilio Vaticano II recorren estos boletines, sea para dar cuenta de los mismos sea para implementar sus resoluciones. Un lugar especial tiene el tratamiento de la Pastoral Litúrgica en la que Mons. Enrique Rau había tenido protagonismo como miembro de la comisión específica del Concilio y posteriormente de la Comisión Post-Conciliar de Liturgia, así como de la Comisión Episcopal de Liturgia argentina, que presidió.

Con respecto al primer Obispo de Mar del Plata, además del primer del boletín cuando se hizo cargo de la diócesis, merece señalarse la edición especial en su memoria (N° 70), que contiene una semblanza biográfica y sólidos artículos sobre acción en el ámbito de la Teología (Mons. Juan Carlos Ruta) y la pastoral (Mons. Antonio Quarracino y el P. Luis J. Guitiérrez), además de discursos y recordatorios de distintos grupos y autoridades.